

dos estatuas de santa Justa y santa Rufina, que están con la giralda en el medio en otro retablo malo y moderno de esta capilla, executadas por el ya dicho en otro lugar, *Garcia de Santiago*. Son de mayor antigüedad las de Cristo á la columna, la Virgen y san Pedro llorando, colocadas en otro tercer altar, y antes en la iglesia vieja, que hizo en barro, á la manera alemana, *Juan Millan*, hijo y discípulo de Pedro. Por último subsiste en esta capilla el sencillo sepulcro del arzobispo de esta diócesis D. Fr. Alonso de Toledo y Vargas, que falleció el año de 1366 con su bulto encima, vestido de pontifical.

Se llama de Escalas la sexta, por haberla adornado y dotado con capellanes el año de 1518 el obispo de Escalas D. Baltasar del Rio, canónigo y arcediano de Niebla de esta santa iglesia. Estaba antes obscura y recargada con una embarazosa tribuna y órgano, que impedían ver y exáminar las producciones de las bellas artes que en sí contiene; pero un mayordomo de fábrica

ilustrado venció en 1794 las dificultades que oponían los que siguen á los antiguos hasta en sus errores; y derribando la tribuna y demás adornos impertinentes, dexó clara y despejada la capilla, y abrió la gran ventana, que estaba tapiada, presentando al público lo que jamás se había podido reconocer á buena luz. El retablo y presbiterio están en alto, á donde se sube por un cómodo caracol. Aquel es de mármol y de un solo cuerpo con dos columnas muy laboreadas á lo plateresco. Tiene en el medio una medalla, que representa la venida del Espíritu santo con buenas cabezas de apóstoles y francos partidos de paños: en el basamento un baxo relieve del milagro de pan y peces con figuras mas pequeñas; y en lo alto dos ángeles mancebos adorando al Padre eterno, que está en el medio.

Debaxo del presbiterio se presenta otro cuerpo de arquitectura tambien de mármol con quatro columnas, cornisamento y otros adornos del mismo gusto plateresco. Hay en el medio un nicho,

en cuyo fondo se descubre una medalla de nuestra Señora de la Consolacion con el niño en los brazos, y á los lados dos estatuitas de san Pedro y san Pablo. Mas abaxo y sobre un zócalo está situada la urna sepulcral con el bulto del fundador encima, y dos niños recostados con targetas. Toda esta obra, que es de gran mérito y delicada execucion, se trabajó en Italia, donde residió mucho tiempo el obispo de Escalas al servicio de los papas Julio II y Leon X, cuyos retratos se conservan con otras alhajas y reliquias en la sacristia de esta capilla, y por quienes celebra honras el cabildo todos los años. Tambien se conserva en la misma capilla frente al altar un quadro de nuestra Señora del Pópulo, que segun dice un letrado que tiene, se ha copiado en Roma el año de 1508 del original que pintó san Lucas. (*)

(*) *Resta que los italianos hagan constar que este santo evangelista fué pintor, como consta haber sido médico.*

Si el mérito de *Murillo* no puede ser bien conocido hasta ver las obras que ha dexado en su patria, tampoco puede ser admirado hasta exâminar el gran lienzo, que pintó para la séptima capilla ó bautisterio, dedicada á san Antonio de Padua. La composicion de este quadro no puede ser mas sencilla, ni el momento que ha escogido, puede ser tampoco mas oportuno ni mas feliz. Figura al santo medio arrodillado y absorto con los brazos levantados, esperando al niño Dios, que baxa de lo alto en una gloria de ángeles, para estrecharle en su pecho. El respeto, el ansia y la admiracion brillan en su semblante; y como la verdad de colorido, la suavidad de las tintas y la indeterminacion de los contornos, son los principales caractéres del estilo de este profesor, es muy difícil dar una idea cabal del punto de perfeccion y gracia con que ha representado la belleza del niño, la diafanidad de las nubes, la mesa que está en primer término y la perspectiva de un claustro, que se percibe en el último, cuya

luz contrasta artificiosamente con el apacible obscuro de la escena. Baste decir, que es una de sus mejores obras: que la pintó el año de 1656, época la mas feliz de su pincel; y que el cabildo le pagó por ella 100 reales, que equivalen ahora á 600. No es de tanto mérito, aunque de buen colorido, otro quadro, que está encima de este en el retablo, pintado por el mismo autor, y representa con figuras del tamaño natural el bautismo de Cristo. Le tiene muy grande por la correccion del dibujo, sencilla actitud, copiada del mismo natural, tintas azuladas, paños y gracioso pais, el san Juan Bautista en el desierto, que pintó *Francisco Zurbaran*, y está colocado sobre la puerta de esta capilla. En medio de ella y sobre dos ó tres gradas se eleva la pila bautismal, cuya gran taza y pie son de mármol, y están trabajados con sencillez y buen gusto.

La octava capilla, después que se ha construido el sagrario, quedó destinada á ser paso ó vestíbulo de esta contigua iglesia. Pero en este mismo recinto hay otra

capilla, llamada de los Jácómes, que tiene en el altar un quadro de *Roelas*. Representaba á la Madre de Dios en la quinta angustia de tener en el regazo á su Hijo santísimo difunto, mas ya apenas se conoce el asunto, por lo perdido que está el lienzo.

Volviendo al lado de mediodia, ó de la epístola, la primera capilla, que se encuentra, es la de san Laureano, cerca de la puerta de san Miguel. En ella se colocó la primera piedra quando se empezó la catedral; y por haber sido la primera que se acabó, en ella se celebraron los divinos oficios mientras se construyó lo demas del templo. Ni el retablo, ni su escultura son buenos; pero merecen algun aprecio por su antigüedad y sencillez el Cristo resucitado, y el sepulcro con las Marias, que están en otro altar de esta capilla, y executó *Juan Millan*. *D. Lucas de Valdes*, sevillano, hijo y discípulo de *D. Juan*, pintó la bóveda; y *Matias de Arteaga* los cinco quadros, que adornan sus paredes y representan pasages de la vida y martirio del santo arzobispo.

El retablo de la segunda capilla con la advocacion de santa Ana, y antes de san Bartolomé; es una antigualla, que vino de la iglesia vieja. Le han calzado un zócalo mas moderno con un lienzo de la escuela romana, que representa á la Virgen, el niño Dios y santa Ana. A otro retablo de estuco, que hace poco tiempo se ha construido en esta capilla, se ha trasladado la tabla del santo Cristo de Maracaybo, que estaba junto á la puerta de san Miguel. Es muy gracioso el nacimiento del Señor con figuras pequeñas, que está en frente del primer altar, y pintó otro sevillano *D. Francisco Antolinez y Sarabia*, discípulo é imitador de Murillo muy aventajado.

D. Pedro Arnal, director actual de arquitectura en nuestra real academia de san Fernando, ha trazado el retablo de la tercera capilla, dedicada á san Josef. Es de ricos mármoles y bronce: figura un sencillo cuerpo corintio con columnas; y remata en medio círculo con casetones resaltados. *D. Josef Esteve*, director que

ha sido de escultura de la otra nuestra academia de san Carlos de Valencia, ha executado la estatua del santo patriarca, que tiene en el medio; y *D. Alfonso Bergaz*, director de escultura de la de san Fernando, está trabajando tres años hace las de san Miguel y san Blas, que se han de colocar en el mismo retablo sobre zócalos á los lados de san Josef, las de santa Lucia y de santa Teresa sobre el cornisamento, y una medalla de nuestra Señora del Rosario con santo Domingo en el fondo del medio punto. En frente de este retablo hay un buen quadro de *D. Juan de Valdes*, que representa los desposorios de la Virgen con san Josef. Se conoce que puso mas estudio en acabarle, que en otras obras, haciendo ostentacion de entender la perspectiva, de que se preciaba mucho y con razon.

Subsiste en el medio de la quarta capilla el magnífico sepulcro del arzobispo cardenal *D. Juan de Cervantes*, que executó en mármol *Lorenzo de Mercadante*. Está exénto, y sostenido por seis

leones: aparecen ángeles con el escudo de sus armas en cada una de las quatro fachadas; y contiene estatuitas de santos y otros adornos menudos á la manera gótica. Sobre la urna y encima de un paño rico, muy laboreado, está echada la estatua del arzobispo, vestida de pontifical, con una cierva á los pies, que es una de las obras mas bien acabadas de esta catedral. No asi el retablo ni su escultura, que es moderno y de mal gusto; pero es de gran mérito la estatua de san Hermenegildo, que está en él, trabajada por *Montañes* con espíritu y valentia.

La quinta capilla es mayor que todas las referidas hasta aquí, pues es tan alta como la segunda nave inmediata, y la mitad mas larga que las demas capillas. Mandó hacer este exceso el arzobispo D. Diego Hurtado de Mendoza, eligiendola para su sepulcro, como tan devoto de nuestra Señora de la Antigua, á quien está dedicada. La imágen es mayor que el natural, en pie, con el niño Dios en los brazos: tiene una figura pe-

queña de muger arrodillada á los pies, que dicen ser una reyna, y tres ángeles encima coronandola. Está pintada en la pared, y se le dá una antigüedad muy remota, pues aseguran algunos escritores, que existia en la mezquita de los moros.

Hubo dos traslaciones del trozo de pared en que se pintó; y la última al sitio en que ahora está, se hizo con máquinas y gran artificio el dia 18 de noviembre de 1578. El retablo es de mármoles y jaspes, y está dividido en dos cuerpos: el primero es corintio y tiene seis columnas con basas y capiteles de bronce dorado, la imagen de nuestra Señora en el medio, dos estatuas de mármol, que representan á san Joaquin y santa Ana, en los intercolumnios, y dos ángeles de la misma materia sobre el fronton: el segundo es compuesto con quatro columnas, y tres estatuas tambien de mármol, la del Salvador en el medio, y las de los dos san Juanes á los lados; y remata con las virtudes teologales y otros adornos de mal gusto. Aunque se ha pro-

curado observar en esta obra las reglas de la arquitectura greco-romana, se nota en ella cierta frialdad y falta de elegancia, que producen mal efecto y desagradan al inteligente. *D. Pedro Duque Cornejo* trabajó la escultura con tan mala suerte, como el que trazó el retablo.

Al lado del evangelio está el sepulcro del cardenal Hurtado de Mendoza; que mandó erigir su hermano el conde de Tendilla *D. Iñigo Lopez de Mendoza* el año de 1509, y le executó el maestro *Miguel Florentin*, padre y maestro de Antonio, el autor del monumento. En el hueco de un arco, que sostienen dos columnas laboreadas, puestas sobre un zócalo, está la urna y el bulto del cardenal: en el fondo de este hueco se descubren quatro baxos relieves, que representan con figuras pequeñas á Cristo resucitado, la Virgen con el niño, santa Ana con su hija, y mas arriba la ascension del Señor: otras dos figuras alegóricas resaltan en el zócalo, y varias estatuitas de santos adornan las impostas del arco, rematando con cande-



JUNTA DE ANDALUCÍA

labros sobre la cornisa. Al lado de la epístola se ha colocado despues del año de 1741 el del arzobispo D. Luis de Salcedo; y aunque se ha procurado imitarle con la materia y la forma del anterior, hay notable diferencia entre la pericia y execucion de los artifices que han trabajado los dos.

D. Domingo Martinez, sevillano, y sus discípulos pintaron la bóveda y los quadros de esta capilla. Quatro muy grandes son relativos á la historia de la imagen de nuestra Señora de la Antigua: siete figuran los quatro doctores de la iglesia, el sutil Scoto, la madre Agreda, un milagro de san Diego de Alcalá, los arcangeles y el angel custudio; y otros mas pequeños representan varios santos de medio cuerpo de la devocion del arzobispo Salcedo, que todos los ha costeado. Aunque están pintados con destreza y regular correccion de dibujo, se advierte en ellos cierto estilo amanerado y ciertos plagios de estampas conocidas, que desagradan mucho al que sabe mirarlos.

Juan Lopez, vecino de Granada, se obligó por escritura pública, otorgada en 16 de junio de 1565, acabar la reja grande de esta capilla, que *Fraí Francisco de Salamanca* había empezado por el año de 1530. Llena todo el arco, es de hierro, y tiene lindas figuras realzadas en los pedestales, y delicados adornos en el remate. También executó *Lopez* la otra reja mas sencilla, que cierra la puerta lateral que sale al brazo del crucero; y como escultor muy acreditado trazó y empezó en 1568 el adorno en piedra de su arco y portada exterior; pero como hubiese fallecido sin haberla acabado en 1571, mandó el cabildo que la concluyesen su hijo y su yerno. Tiene la fachada dos columnas de verde antiguo sobre pedestales, un friso muy rico de niños y de otros adornos, un baxo relieve del nacimiento del Señor sobre la cornisa, dos estatuas de san Pedro y san Pablo á los lados, el Padre eterno en un ático, y por remate dos figuras desnudas con ornatos del gusto plateresco. Otras seis estatuas de após-



CC-0. Monumental de la Alhambra y Generalif
FONDERIA DE CULTURA

toles están en el marco de la puerta por adentro, y en todas y en cada una de estas cosas se descubre gran inteligencia en el arte de los que las han trabajado.

Me detendria demasiado si me empeñase en describir el gran número de lámparas, la barandilla de plata del presbiterio, el tabernáculo, que remata con una estatua de san Josef, los frontales, y otras piezas del mismo metal, con que está adornada y servida esta capilla, á donde concurre desde el alba el devoto pueblo sevillano á implorar la proteccion de la madre de Dios. No obstante no puedo dexar de hablar, aunque de priesa, de un excelente quadro de *Murillo* pintado con brochas, y de gran efecto, pues parece de *Velazquez*, que está en la sacristia de esta misma capilla. Representa con figuras del tamaño natural un descanso de la *Virgen* en el viage á *Egypto* con san Josef, el Niño y san Juanito: para que se gozase mejor, debiera estar en otra pieza mas espaciosa y de mas claridad. Tam-

bien se conserva en esta sacristia un precioso niño Jesus de *Montañes*, un crucifijo del tamaño natural, que algunos atribuyen á este profesor, un oratorio con puertas, en el que *Luis de Morales* pintó un *Ecce-homo*, una Dolorosa y san Juan de medio cuerpo con toda la prolixidad de su estilo, algunos quadros de *D. Domingo Martinez*, un san Pedro de gran mérito, y otros de autores desconocidos.

Á los lados de la puerta que sale á la Casa lonja en el brazo del crucero de mediodia hay dos capillitas iguales á las que están en frente en el de norte. La primera está dedicada al misterio de la Concepcion; pero es mas conocida con el nombre de la *Gamba*, por una pierna de Adán sabiamente escorzada en el primer término de la célebre tabla de este retablo. Representa la generacion temporal de Jesucristo, donde aparecen los patriarcas de la ley antigua, bien agrupados, obsequiando á la Virgen santísima, colocada en lo alto con el niño Dios en los brazos. La pintó *Luis de Vargas*



con mas ambiente y mejor tono que el nacimiento que está junto á la puerta de san Miguel. Á los lados de esta tabla, en el arco que forma el retablo, pintó tambien á san Pedro y san Pablo y ángeles cantando y tañendo instrumentos; y en el zócalo los quatro doctores de la iglesia de medio cuerpo, el retrato del chantre D. Juan de Medina y el escudo de sus armas.

El altar de la segunda capillita es de mano de *Pedro Fernandez de Guadalupe*, pintor sevillano y muy acreditado, por los años de 1527. Se representa en la tabla principal á nuestra Señora con su Hijo santísimo difunto en los brazos, á san Juan, las Marias, y los santos barones; en el zócalo otro pasage de la pasion de Cristo, con dos retratos de los fundadores; y quatro santos en los huecos laterales del arco. Aunque el estilo es seco, tienen las figuras nobles caracteres y muy buenos contornos.

Mateo Perez Alesio, romano, pintó al fresco en la pared inmediata su san Crisotomal el año de 1584, muy nombrado en

España por el tamaño y por la inteligencia con que está diseñado. Tiene once varas y media de alto, y cada pierna una de ancho: lleva al niño Dios en el hombro izquierdo, una palma por apoyo en la mano derecha, y está en la actitud de badear un río, en cuya orilla y en primer término hay un guacamayo, y en el último á lo lejos aparece un ermitaño con su linterna. Se celebran las proporciones ó justa simetría de esta figura colosal, su anatomía, escorzos y buen colorido.

Llaman de los Dolores á la sexta capilla, porque se venera en ella una imágen de medio cuerpo de nuestra Señora con este título. La executó el escultor *Pedro de Mena Medrano*, y es lo único bueno que hay aquí, porque el retablo es malísimo. El cabildo ha acordado apearle, construir otro de estuco, conforme á un sencillo diseño que se le ha presentado, y colocar en él un excelente crucifijo del tamaño natural, con la Virgen, san Juan y la Magdalena, pintados en un solo quadro por



Roelas. Se pasa por esta capilla á la sacristia de los calices, de la que hablaremos adelante.

Con anuencia del conde de Cifuentes, patrono de la séptima capilla, se han quitado del medio de ella, y se han arriado á la pared varios sepulcros de mármol de sus ascendientes, que conservan bultos bien trabajados; y se ha colocado en su retablo nuevo una copia que se ha mandado sacar del martirio de san Andres, que está en la capilla de los flamencos en el colegio de santo Tomas de esta ciudad. Aunque es muy loable sacar copias de los clásicos originales, como lo es este del canónigo *Juan de Roelas*, no es muy conforme á la magnificencia de las primeras catedrales, que se coloquen tales copias en sus capillas, principalmente quando los originales están en el mismo pueblo, pues parece que se invierte el orden de que de las pinturas de las iglesias matrices se saquen copias para adornar las subalternas. Atendiendo á la obscuridad de esta capilla hubiera sido acaso mas acertado mandar hacer

una estatua del santo apostol, y ponerla en otro retablo mas arreglado y de mejor gusto.

El sitio de la octava sirve de paso á la sacristia mayor. Hay en él dos grandes armarios para custodiar el altar de plata, y en sus puertas esculpió *Cornejo* varios santos y pasages de la sagrada Escritura, con mas correccion y mejores formas que en otras obras suyas.

La nona y última capilla está dedicada á la purificacion de nuestra Señora, cuyo misterio representó en la tabla principal del retablo el maese *Pedro Campaña*, flamenco, el año de 1553. Se habia hecho famoso en Sevilla este profesor, con la del descendimiento que habia pintado para la parroquia de santa Cruz el de 1548; pero se excedió en esta deponiendo en el colorido el gusto antiguo de su nacion, que se nota en aquella. Son muy graciosas y están exáctamente dibujadas algunas figuras que entran en la composicion, especialmente la de una muger en actitud de baxar unas gradas, por su esvelteza y buen ayre, y

lá de un pobre tullido en primer término. Pintó también Campaña las demás tablas de este altar, que representan al Señor resucitado, encima de la purificación, un crucifijo con la Virgen y san Juan mas arriba, Santiago á caballo, santo Domingo, san Francisco y san Ildefonso á los lados, y en el basamento la disputa del niño Dios con los doctores, y cinco retratos de medio cuerpo y del tamaño natural del mariscal D. Pedro Caballero y de su familia.

XIX.

SACRISTIA DE LOS CALICES.

Se entra en ella por la capilla de los Dolores. La trazó el maestro mayor de esta iglesia *Diego de Riaño* en 1530, quando se iba desterrando de España la arquitectura gótica, á que pertenece; y la acabó su sucesor *Martin de Gainza* en 1537, pues consta de las cuentas de fábrica, que el cabildo mandó dar entonces un almuerzo á los oficiales y peones de Gainza por haber cerrado las bóve-

das de esta sacristia. Es muy sencilla, sin otro adorno que las columnitas de mármol de los pilares, arrimados á las paredes, y los resaltos de las cimbras de los arcos y bóvedas, trabajados con suma limpieza y detencion.

El señor maestrescuela D. Juan Perez Tafalla, el mismo que desembarazó la capilla de Escalas, siendo mayordomo de fábrica, con su buen gusto y afición á las bellas artes, hizo limpiar, y enlosar con mármoles de varios colores esta sacristia, dándola el destino que ahora tiene de prepararse, revestirse y celebrar misas privadas los capitulares en el altar que está al frente y en los dos oratorios de los lados, adornándola con muy buenas pinturas. Tales son la del citado altar, que representa la adoracion de los Magos, pintada por *Alexo Fernandez*, muy semejante á las otras tres de su mano, que, como ya se ha dicho, están en la sacristia de la capilla mayor: doce pasages de la vida de la Virgen, del estilo y escuela de *Carlos Marata*: un apostólado de la de *Goltzio*: tres san-



JUNTA DE ANDALUCIA

Biblioteca General de la Alhambra y General de la Consejería de Cultura

tas vírgenes de la de *Zurbaran*: la que figura al venerable P. Fernando de Contreras, acompañado de niños cautivos, pintada en Roma por *D. Francisco Preciado*: una excelente Magdalena y otros quadros de autores desconocidos: el retrato del mismo venerable Contreras de mano de *Luis de Vargas*; y el de la madre Dorotea, de la de *Murillo*, cuya cabeza excede á las mejores que pintó este célebre profesor, por la ternura y expresion con que besa un crucifixo. Donó á la iglesia estos dos preciosos originales el canónigo D. Juan de Loaysa; y el prebendado músico D. Josef Moreno acaba de regalarla un buen Salvador de *Roelas*, que tambien se ha colocado en esta sacristia.

XX.

LA CATEDRAL POR AFUERA.

No de otro modo que quando se presenta en el mar un navio de alto bordo empavesado, cuyo palo mayor domina á los de mesana, trinquete y bauprés,

con armoniosos grupos de velas, cuchillos, grimpolas, banderas y gallardetes, aparece la catedral de Sevilla desde cierta distancia, enseñoreando su alta torre y pomposo crucero á las demas naves y capillas, que le rodean, con mil torrecillas, remates y chapiteles.

Se sube por ocho cómodos caracoles á las bóvedas del crucero, á las de las naves laterales y á las de las capillas, cuya comunicacion con los ánditos interiores del templo está dispuesta con el mejor orden y economía. Circundan la nave mayor y crucero, antepechos calados y pirámides caprichosos, elevándose en los ángulos las linternas de los caracoles, y en el medio los remates del cimborio. Baxan desde el crucero y nave principal unos fuertes y ayrosos arbotantes, en forma de arcos, hasta las bóvedas de las naves laterales, que ademas de hermohear el edificio, sirven de apoyo á la nave mayor y crucero, y de desagüe á sus bóvedas.

Otros antepechos, no tan altos, y de distinta forma rodean tambien las últi-



mas naves, y desde ellas descienden otros arbotantes sobre las capillas, (igualmente coronadas con antepechos) que tienen el mismo oficio, efecto y figura que los anteriores, levantándose sobre unos y otros torres puntiagudas. De manera que este gran edificio, así en el todo, como en cada una de sus partes principales, conspira á terminar en punta, como carácter esencial de la arquitectura gótico-germánica.

CAPÍTULO IV.

ARQUITECTURA PLATERESCA.

La llamada así, tal vez porque la usaron en España los plateros en las custodias y demas utensilios del culto, no es otra que la greco-romana en los principios de su restauracion: mezquina en la distribucion de las partes, pródiga en los adornos, y falta de elegancia en el todo. Aunque parece que los profesores que intentaron resucitar en el reyno la arquitectura antigua, no tendrían mas

que hacer que copiar los restos que nos habian quedado de los romanos, no obstante era muy difícil, que acostumbrados á la superfluidad y menudencia de los adornos góticos, pudiesen pasar de una vez á introducir la sencillez ática, que ni las ciencias ni las costumbres la conocian entonces. Intentaron esta revolucion los italianos cien años antes que nosotros, y á pesar de tener mas y mejores modelos, no lograron restaurarla hasta el pontificado de Julio II, y no del todo.

Henrique de Egas, maestro mayor de la catedral de Toledo, fué el primero que empezó en España á edificar sobre este género plateresco en tiempo de los Reyes católicos, contruyendo el hospital de santa Cruz de aquella ciudad y el colegio mayor de Valladolid: ambas fundaciones del cardenal Gonzalez de Mendoza. Siguió imitándole su yerno y discípulo Alonso de Covarrubias, pero sin la mezcla de los adornos góticos y romanos que habia introducido el suegro. Por este tiempo, á saber, el año de 1526 Diego de Sagredo publicó en To-



JUNTA DE ANDALUCÍA

ledo un libro intitulado *Medidas del Romano*, y aunque parece ser un compendio de Vitrubio, los modelos que presentó en sus estampas, son platerescos. Diego de Silöe dió pruebas de que entendía la arquitectura greco-romana en la catedral de Granada que trazó y dirigió, en la capilla mayor del monasterio de san Gerónimo de aquella ciudad, y tal vez en las casas de ayuntamiento de Sevilla, á quien se pudieran atribuir sin temeridad; pero en todas estas obras puso demasiados follages y figuras del gusto plateresco. Por el mismo estilo restauró Felipe de Vigarny ó de Borgoña el crucero de la santa iglesia de Burgos, construyó Juan de Badajoz el famoso claustro de san Zoil de Carrion, y otros arquitectos hicieron obras de consideracion, usando de pedestales caprichosos, de columnas abalaustradas, de capiteles arbitrarios, de frisos llenos de mascarones, grifos y niños, de medallas con bustos de héroes, rematándo con candelabros, flamas y demas adornos, que forman el carácter y fisonomía de la arquitectura

plateresca. Pertenecen á ella la capilla real, ó de los Reyes, y la sacristia mayor de la catedral de Sevilla.

I CAPILLA REAL.

NOTICIAS DE SU CONSTRUCCION.

Es la cabeza de la nave mayor de la catedral, y está situada en la parte de oriente, entre las capillas de san Pedro y de san Pablo. Se venera en ella una antigua imágen de nuestra Señora, con el título de los Reyes, que, segun refieren algunos escritores, regaló san Luis rey de Francia á su primo san Fernando, quien la mandó colocar en una de las capillas de la iglesia vieja, cerca de la torre. Hubo necesidad de derribarla, y trasladaron á otro sitio, mientras se construia la iglesia nueva, la imágen de la Virgen, la cabeza de san Leandro, el cuerpo incorrupto del santo rey D. Fernando, los de su muger Doña Beatriz y de su hijo D. Alonso el



JUNTA DE ANDALUCÍA

Archivos de la Junta de Andalucía
 CONSEJERÍA DE CULTURA

sabio, obligándose el cabildo á edificar una magnífica capilla, correspondiente á la dignidad del objeto.

Acabada la nueva iglesia, aunque no del todo, á causa de la ruina del cimborio, que dilató su total conclusion hasta el año de de 1519, como ya se ha dicho en otro lugar, recibió el cabildo una carta del rey mandándole que hiciese construir la capilla real, como habia prometido; y habiéndose leído en 28 de junio de 1515, se dió comision á D. Gerónimo Pinelo maestrescuela, y á los canónigos Luis Fernandez de Soria y el licenciado Diego Rodriguez Lucero, para que tratasen el asunto con *Henrique de Egas*, maestro de la catedral de Toledo y con *Juan de Alava*, que habian vuelto á Sevilla á exâminar la reparacion del cimborio, á fin de que cada uno hiciese una traza de la proyectada capilla. Tambien se acordó en el mismo dia, que se escribiese á los capitulares que estaban en Roma, para que sin detenerse en gastos, buscasen en aquella capital, en Florencia, en Milan y en

otras ciudades de Italia un arquitecto insigne, que viniese á delinear y dirigir la obra de la capilla real; y se mandó asimismo librar á Flandes 200 ducados de oro para que se hiciese la misma diligencia en aquellos estados. ¡Que espíritu! ¡Que prudencia! ¡Que madurez!.....¡Pero que confusion para los que reprehenden grandes obras en estos tiempos! No consta en el archivo de nuestra santa iglesia que haya venido maestro alguno de Italia ni de Flandes; pero si que *Egas y Alava* hicieron las trazas; y no habiendo estas llenado la idea que el cabildo habia formado para tan grande empresa, se suspendió su execucion.

No se volvió á tratar de ella hasta el año de 1541, que acordó en 7 de septiembre, que *Martin de Gainza*, maestro mayor de la catedral, hiciese otra traza y un modelo; pero como estaba ocupado en la direccion de las obras de la sala capitular, de la sacristia mayor, de la sacristia de los cálices, y del gran hospital de la Sangre de esta ciudad, cuyas zanjas se principiaron á abrir en 25

de enero de 1546, despues de haber sido preferido su diseño á los de otros maestros muy acreditados, no pudo desempeñar este encargo hasta el año de 1550. En 30 de enero de 1551 mandó el cabildo llamar al célebre *Gaspar de Vega*, maestro mayor de las obras reales de Madrid, á *Fernan Ruiz*, que lo era de la catedral de Córdoba, á *Francisco Rodriguez Cumplido*, de la de Cadiz, y á *Juan Sanchez*, que dirigia la obra de la casa de ayuntamiento de Sevilla, para que exáminasen y juzgasen la traza y modelo que habia hecho *Gainza*; y habiendo evaüado este acto con la mayor detencion, los aprobaron en todas sus partes.

Para el mayor acierto y economía en la execucion de la obra mandó tambien el cabildo, que se citase á concurso á los maestros de cantería del reyno, y que saliesen peones á fixar carteles en todas las ciudades, señalando el dia del remate. Concurrieron muchos, y sucedió lo que dice el siguiente auto capitular: "Viernes 24 de abril de

FC Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

JUNTA ANUAL

"1551: en este dia estando en el ca-
 "bildo los maestros de cantería que han
 "sido llamados sobre la obra de la ca-
 "pilla real de esta santa iglesia para
 "que la labrasen, y se diese al que
 "por ménos la hiciese; y Martin de
 "Gainza, maestro mayor, estando pre-
 "sentes los otros canteros, que habian
 "sido llamados, dixo: que él haria la
 "dicha obra de canteria en 21800 du-
 "cados á carne y cuero (*); y no hubo
 "otro que abaxase, habiéndoles sido por
 "mí muchas veces apercibido el rema-
 "nte." En el mismo acto acordó el cabil-
 "do quedase la obra por Gainza, y que
 "se pagase el gasto de sus viages á los
 "demas maestros que habian concurrido.
 Empezó Martin á construir la ca-

(*) Quiere decir, obligandose á dar
 concluidas y enlucidas las paredes, segun
 explican varios documentos de contratas,
 que existen en el archivo del hospital de
 la Sangre de Sevilla, relativas á aquella
 gran fábrica.

pillá con actividad, pero no tuvo la satisfaccion de acabarla por haber fallecido el año de 1555. Le sucedió en su direccion y en la maestria mayor de la iglesia *Fernan Ruiz*, que tampoco la pudo concluir, porque murió el de 1572. Siguió dirigiéndola poco tiempo *Pedro Diaz Palacios*, á quien el cabildo relevó de la plaza de maestro mayor, por no haber hecho en el tiempo que se le habia prescrito cierta planta y montea; y fué nombrado en su lugar *Juan de Maeda*, discipulo y aparejador que habia sido de *Diego de Siloe* en la obra de la catedral de Granada, quien finalizó esta capilla en 1575. El cabildo mandó en 19 de julio del mismo año, que se participase al rey esta conclusion: que se enviase á S. M. un modelo de toda la obra; y que se celebrase la traslacion de la imágen de nuestra Señora, de la insignie reliquia de san Leandro, del cuerpo de san Fernando y de los de su muger é hijo á la capilla nueva; mas no se pudo verificar hasta el dia 14 de junio de 1579, que fué solemnísima con procesion general.

MEDIDAS Y ADORNO DE LA CAPILLA REAL.

Tiene de largo 81 pies, 59 de ancho y 130 de alto, inclusa la linterna de la media naranja. La entrada es por un arco muy grande de 87 pies de elevacion con el mismo ancho que tiene la nave mayor de la catedral: está adornado con doce estatuas de piedra del tamaño natural, que representan reyes del testamento viejo. Las diseñó y trazó con carbon el pintor maese *Pedro Campaña* el año de 1553 y 54, y consta que le pagaban un ducado por cada dibujo. *Lorenzo del Vao* y un tal *Campos* las ejecutaron, y á fé que sabian ser escultores, porque están trabajadas con gran inteligencia. Cierra la capilla una alta, robusta y desairada reja de hierro, que se forjó en esta ciudad, y costó el señor D. Carlos III.

Un zócalo rodea toda la fábrica, y sobre él se levantan ocho grandes pilas-tras abalaustradas con capiteles arbitrarios, que forman siete espacios, en que



se divide la capilla, con su cornisamento, en cuyo friso hay realzados niños con lanzas en las manos. En los dos primeros espacios están los magníficos sepulcros de la reyna Doña Beatriz y del rey D. Alonso el sabio, uno en frente de otro, y ámbos en todo semejantes. Constan de dos cuerpos: el primero tiene un arco con dos columnas á los lados, en cuyo centro hay doseles de terciopelo, y están las urnas cubiertas con paños antiguos de seda; y el segundo tiene pilastras y las armas reales en el medio; y ambos están adornados con niños y otros ornatos propios de su arquitectura.

Los arcos rebajados en los segundos espacios, y sostenidos por columnas istriadas, dan entrada á dos capillas, en las que hay dos retablos de mal gusto con mejores estatuas, y sirven de paso á la sacristia y á la sala capitular de los capellanes reales. En la capilla del lado de la epístola está el coro, cuya sillería es de caoba: no tiene mala forma, y la mandó hacer y costear nuestro actual monarca

el señor D. Carlos IV. Sobre estos arcos aparecen dos medallas con las cabezas ó bustos de Garci Perez y de Diego Perez de Vargas, famosos héroes por sus proezas militares; y mas arriba hay otros dos arcos con sus antepechos calados, que dan luz á unas tribunas, situadas sobre las dos capillas. Encima de estos quatro espacios se eleva la media naranja, que es suntuosa y esférica, con casetones, que ván disminuyendose hasta el anillo de la linterna; y resaltan bustos de reyes de Castilla en los primeros, y serafines en los últimos.

Diez gradas para subir al presbiterio, y el mismo presbiterio semicircular ocupan los tres restantes espacios. Se presenta en el del medio el retablo entre dos columnas y las estatuas de san Pedro y san Pablo de piedra, con la del Padre eterno en lo alto. *Luis Ortiz* executó en madera este retablo el año de 1647, quando iba decayendo el buen gusto de las nobles artes. Está colocada en él la imagen de nuestra Señora, no con el desahogo y magnificen-

ciá que corresponde. También trabajó Ortiz las estatuas de san Joaquin, santa Ana y san Josef, que contiene; y se le pueden atribuir las de los retablos de las capillas laterales. En cada uno de los otros dos espacios del presbiterio hay dos arcos ó nichos con las estatuas de piedra de san Isidoro, san Leandro, y de las santas Justa y Rufina, y encima de ellos otros dos con las de los quatro evangelistas. Todas estas estatuas, los ángeles, bustos, niños y entallos con que está enriquecida esta capilla, fueron executados por los dichos *Vaó y Campos*, y por otros profesores de igual mérito y saber, llamados *Juan Picardo, Anjares, Astiaso, Caron, Garabito, y Cornielis ó Cornualis de Holanda*, que vino de Ávila, despues de haber trabajado el coro de aquella catedral el año de 1547. Es muy caprichoso el cerramiento del presbiterio, que empieza en la cornisa, y termina donde principia la media naranja, pues figura una concha, cuyo nudo está en lo alto extendiéndose sobre el mismo presbiterio. En los huecos que for-

man las canales de la concha hay ángeles mancebos, y sobre ellos querubines y serafines, acomodados á la angostura que tienen allí las mismas canales, lo que hace un efecto maravilloso.

En medio de las gradas, que están divididas en dos ramales, se ha colocado el altar y la urna de plata dorada, en que yace el cuerpo del rey san Fernando: tiene adornos á la romana, y la costeó el señor D. Felipe V. Á los lados de este altar hay dos puertas pequeñas por las que se entra á una bóveda; donde está otra imagen pequeña de nuestra Señora; que dicen llevaba el santo rey en el arzon del caballo, y su sepulcro con quatro inscripciones en hebreo, árabe, latin y castellano, que varios escritores han copiado. Además de los citados cuerpos se conservan en esta capilla los de Doña Maria de Padilla, muger del rey D. Pedro, y de los infantes D. Fadrique, D. Alonso y D. Pedro.

Si se ha de juzgar este edificio por su arquitectura en general, no se puede

prescindir de lo que con tanto juicio y discrecion dice D. Diego de Zuñiga en sus Anales: „Rompieron en mucha parte del ornato las reglas de la arquitectura romana con fantasias platerescas, haciendo la obra, si bien muy galana y rica de primores, no de aquella entereza magestuosa, que es mas plausible á los entendidos en la arquitectura sólida, que de los griegos se dimanó á los romanos.” Pero si se ha de exâminar por cada una de sus partes, admirará siempre la galantería y fecundidad de su autor, la inteligencia en las proporciones y anatomía del cuerpo humano, la nobleza de los caracteres, el buen ayre de las figuras, el plegar de los paños y la delicada y fácil execucion de los adornos. De manera que esta capilla y las demas obras construidas por el género plateresco serán siempre mas celebradas de los inteligentes por lo que contienen de escultura, que por la observancia de los órdenes de arquitectura. No así en la parte exterior de esta misma capilla, que

figura tres medios círculos convexos con dos cuerpos jónico y corintio sobre zócalos y pedestales: el primero tiene pilastras resaltadas, y el segundo medias columnas con escudos de las armas imperiales en los espacios, y con balaustres por remates.

III.

SACRISTIA MAYOR.

Aun mas enriquecida está de estatuas y de entallos la sacristia mayor, que la capilla real; por lo que, y por su mejor planta la preferia á esta Felipe II con su gran conocimiento en las bellas artes, quando estuvo en Sevilla quince dias el año de 1570. La trazó *Diego de Riaño* el de 1530, y el cabildo acordó que la pudiese por obra; pero falleció sin haberla principiado en 1533. Era á la sazón aparejador de las obras de la iglesia *Martin de Gainza*, á quien el mismo cabildo mandó en 30 de diciembre de 1534 que executase un modelo conforme á la traza de Riaño. Habiéndole concluido,



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

le aprobaron *Diego de Siloe*, maestro mayor de la catedral de Granada, *Rodrigo Gil de Hontañon*, de la de Segovia y vecino de Tordelaguna, *Fernan Ruiz*, de la de Córdoba, con *Francisco Cumplido*, de la de Cadiz; y Gainza empezó la obra en 1535.

Ya hemos dicho al folio 94 que el sitio destinado para la octava capilla del lado de la epístola sirve de paso á esta sacristia. Al frente está la portada, que consta de dos columnas del orden compuesto, colocadas sobre zócalos y pedestales, de cornisa y de fronton triangular. Hay en el medio un arco ladeado, en cuyos casetones se figuran platos de frutas, pollas y otros comestibles. Son de borne las dos hojas de la puerta, y lo mismo el tablero, que cierra el medio punto del arco, en el que se representa de medio relieve la muerte de Abel, y en las dos hojas dos cuerpos de arquitectura con dos evangelistas en los zócalos, otros dos en los frontones, y los santos Isidoro, Leandro, Justa y Rufina en el medio. Las ha trabajado Gui-

llen el año de 1548, despues de haber dado pruebas de su saber en la catedral de Toledo el de 1539.

Tiene la sacristia 66 pies de largo, otros tantos de ancho, y 120 de alto, inclusa la linterna de la media naranja. No por esto es su planta un quadro perfecto, pues figura una cruz griega de quatro brazos iguales, cuyos ángulos forman ochavo en la cornisa. Sobre quatro máchones, que cada uno tiene dos columnas resaltadas mas de la mitad de su circunferencia, descansando sobre un pedestal que rodea toda la pieza, se levantan quatro arcos torales, que reciben la media naranja. De estos machones arrancan los brazos de la cruz, que presentan quatro grandes espacios ó frentes. Los de oriente y ocaso son iguales, y cada uno contiene dos pilastras muy laboreadas y del mismo tamaño que las ocho columnas. En medio de aquellas aparece un cuerpo del órden compuesto con dos ricas columnas y su cornisamento, que sientan sobre un repison. Dentro de este cuerpo hay otro,



JUNTA DE ANDALUCÍA

El Monumento de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

aun más rico, con dos columnas y un arco, en cuyo centro están colocados los dos famosos y admirables lienzos de *Murillo*, que representan á los santos arzobispos *Isidoro* y *Leandro* del tamaño ó mayores que el natural, sentados y vestidos de medio pontifical. Los pintó el año de 1655 por encargo del arcediano de Carmona *D. Juan Federigui*, quien los donó á la iglesia; y dice un m. s. de aquel tiempo, que el san *Isidoro* es retrato del licenciado *Juan Lopez Talavan*, y el san *Leandro* del licenciado *Alonso de Herrera*, apuntador del coro. Encima de ellos, y en el hueco de los arcos hay unos óvalos de piedra con un *Ecce-homo* y un san *Juan Bautista*; y debáxo otros dos con las cabezas de san *Pedro* y san *Pablo*.

Delante de estos dos frentes se presentan dos grandes caxones de borne, executados por el citado *Guillen* y por su discípulo *Pedro Garcia*. Cada uno tiene 10 pies de alto y 42 de largo, los mismos que tiene de ancho cada frente. Se divide este largo en cinco partes: en

la del medio hay un cuerpecito de arquitectura con dos columnas sobre zócalos, con los evangelistas realizados en las puertas del caxon que está al lado de levante, y con los doctores de la iglesia en el de poniente; en las dos partes de los extremos se figuran otros dos cuerpecitos con pilastras y profetas; y en los espacios de las dos restantes, que median entre los dichos tres cuerpos, hay doce gabetas ó tiradores paralelos para guardar las capas pluviales, y están adornados con figuritas y bichas. Es muy recomendable la escultura de estos caxones, en los que Guillen y Garcia dexaron un testimonio infalible de su gran inteligencia y delicado gusto en el dibujo del cuerpo humano y en el adorno de los grotescos.

En lugar de las quatro pilastras de los frentes de oriente y poniente hay columnas de igual tamaño en los de norte y sur, entalladas con mil labores caprichosas. Por desgracia y por necesidad no está en el medio de aquella puerta ó arco, por donde se entra

á esta sacristia; pero si están en el medio, mas arriba, tres escudos con los blasones de esta santa iglesia. En medio del frente del lado de sur se presenta un arco grande, por el que se va á una capilla ú oratorio, del que se hablará despues.

Seria empresa difícil y prolixa describir todo lo que se representa realzado en el friso de la cornisa, que circunda esta gran pieza, por la multitud de figuras desnudas y de animalejos que contiene. Encima de este cornisamento, y en el centro de los arcos con que terminan los quatro frentes de los brazos de la cruz, hay quatro claraboyas obaladas con molduras y otros adornos; pero la del norte está tapiada y sin vidriera. En cada uno de los quatro capialzados, que cubren los dichos brazos, resaltan diez figuras de santos del tamaño natural, cuyas actitudes, formas y caracteres son admirables. Otras dos del mismo tamaño hay en cada pechina, que componen el número de quarenta y ocho. Siguen otras muchas de igual estatura

en las tres faxas que rodean la media naranja: las de la primera representan á los réprobos sumergidos en llamas de fuego, y atormentados por los demonios con garfios y otros horribles instrumentos; y las de la segunda y tercera faja á los bienaventurados en actitudes devotas, presididos por Jesu-cristo, á quien acompañan la Virgen santísima, san Juan Bautista y otros santos de la primera gerarquía, cerrando el cielo de la linterna el Padre eterno.

Resta decir, que en los ángulos que están debaxo de la cornisa, donde se forman los ochavos, hay unas conchas, que cobijan aquellos huecos con mucho arte y novedad; y que en medio del pavimento hay una taza sómera de mármol con un saltadero de agua perenne, que contribuye mucho al adorno, placer y servidumbre de esta pieza.

Tiene ademas la sacristia en el lado del sur, tres capillas ú oratorios con sus altares, á las que se sube por dos gradas de mármol. La del medio es cuadrada y mayor que las otras dos; con



JUNTA DE ANDALUCÍA

Repositorio de la Biblioteca de la Junta de Andalucía
CONSEJO DE CULTURA

quatro arcos, sobre los que se levanta otra media naranja, llena tambien de estatuas, aunque mas pequeñas. El arco de la entrada es igual al del testero, que ocupa el retablo, y los dos laterales son mas pequeños, y dan comunicacion á las otras capillas, que tambien tienen entrada por la sacristia.

El retablo es sencillo y de madera dorada: consta de tres cuerpos, jónico, corintio y compuesto, con cinco medias columnas en los dos primeros y con quatro en el último. En medio de este hay una medalla que representa la gloria celestial: en el centro del medio círculo, con que remata, un Padre eterno; y en los intercolumnios de los tres cuerpos pinturas en tabla de figuras pequeñas, relativas al Apocalipsis, y que tambien representan varios santos. Las hizo *Anton Perez*, discípulo de *Campaña*, imitando en el colorido su manera flamenca, pero sin tanta correccion de dibujo, ni con tan buen efecto como tienen las obras del maestro. Se abre este retablo por el medio, dividiéndose en

dos partes, que son las puertas que custodian el relicario de esta santa iglesia. Varios escritores refieren con veneracion y exáctitud las reliquias que existen en él. Son las principales un auténtico *Lignum Crucis*, una espina de la corona de Cristo, el cuerpo del mártir san Servando, el del confesor san Florencio; y todas están en custodias, viriles, bustos y cofres de plata de buena forma.

Diego Vidal de Liendo, racionero de esta catedral y sobrino del otro *Diego Vidal*, de quien ya se ha hecho mencion, pintó seis quadros grandes, que están en los altares de las otras dos capillas. Representan los tres del altar del lado del evangelio un crucifixo con la Virgen, san Juan y la Magdalena, santa Catalina y santa Ines sentadas; y los tres de él de la epístola á san Juan Bautista y san Pedro arrodillados, y á san Miguel en lo alto, triunfando de Lucifer, que es copia del original de Rafael de Urbino, que poseian los reyes de Francia.

Habia otras dos capillas en los extre-



JUNTA DE ANDALUCIA

mós de estas, que se han cerrado con puertas, en las que *Cornejo* esculpió quatro santas de cuerpo entero, destinando las capillas para guardar alhajas y otros muebles necesarios al culto. Entre ellos hay una buena estatua de san Fernando, del tamaño natural, y de mano de *Pedro Roldan*, que se coloca en el altar mayor el día de su festividad.

Son muy graciosos los nichos, repisas, estatuas, niños y demas ornatos de estas tres capillas, que executaron con los de la sacristia *Lope Marin*, *Lorenzo del Vao*, *Juan Picardo*, y algunos otros profesores de los que trabajaron despues en la capilla real. Parece increíble que pudiesen haber hecho en piedra y en solos ocho años tantas, tan grandes, y tan buenas medallas, y tantos, tan menudos y tan prolixos adornos, sino lo acredítase un auto capitular, celebrado en 1 de octubre de 1543, que manda dar á Gainza un aguinaldo por haber cerrado la bóveda de la sacristia mayor.

En un patio pequeño y cercado, que tiene comunicacion con esta pieza, se

custodian otras ricas alhajas de oro, plata y piedras preciosas, como son cruces, custodias, viriles, portapacés, ánforas, jarros, fuentes, candeleros, blándones, navetas é incensarios, cuyas formas, buen gusto y execucion de cada una, no se pueden describir sin molestar demasiado al lector. Bastará singularizar la sencilla y elegante cruz que el cabildo lleva en las procesiones de las festividades más solemnes, llamada de Merino, por haberla executado *Francisco Merino*, famoso platero, el año de 1580, quando vino á Sevilla con otros profesores al concurso, que se celebró para hacer la custodia grande, y como se hubiese preferido la traza ó diseño de Juan de Arfe á las de los demás opositores, mandó el cabildo dar mil reales á Merino por la suya. Describiremos ahora esta custodia y el tenebrario de bronce, supuesto que se guardan en esta sacristia, y que pertenecen á la arquitectura plateresca.



JUNTA DE ANDALUCIA

IV.
LA CUSTODIA GRANDE.

„Es la mayor y mejor pieza de plata, que de este género se sabe,” dice su mismo autor en la descripción que de ella hizo. Elegida la traza, que en 1580 había presentado al cabildo *Juan de Arfe, ó D'arphe Villafañe*, natural de Leon, hijo de Antonio y nieto de Henrique D'arphe, insignes maestros en el arte de la platería, cuyas obras adornan las principales catedrales del reyno; y despues de haber dado el mismo Juan de Arfe á los oficiales las disposiciones necesarias para emprender la ejecución de esta custodia, partió para Búrgos á tratar de otra, que aquel cabildo le había encargado. Pero como la de Sevilla exigiese su asistencia por ser de mas consideracion, pronto dió la vuelta á esta ciudad, despues de haberse convenido en que se trabajasen aquí las principales piezas de la de Búrgos.

Para los asuntos y significacion de las estatuas, historias, ángeles, alego-